

iii Granadino ilustre, jeneral Ciudadano !!!

Discurso pronunciado por el doctor José Duque Gómez, en el Cementerio Central de Bogotá, en el entierro del General Santander, el 13 de mayo de 1840, en su condición de Rector de la Universidad Central (Hoy Universidad Nacional).

Tomado de la "Biografía del doctor José Duque Gómez. Rector de la Universidad Central y del Colegio del Rosario de Bogotá", escrita por el académico fallecido don Ramón Correal (antioqueño) inédita, cuyos originales, escritos a máquina se conservan en la Biblioteca de la Academia Colombiana de Historia.

Vuestra vida ha pasado como un relampago, i no habeis visto el bien que preparabaís á la patria; pero vuestra hemenciosa existencia ha sido útil á la República i gloriosa para vos. La relación de vuestra vida es la historia entera de la independendencia i libertad de un pueblo magnánimo, agradecido i virtuoso. Erais un hombre monumental en esta tierra; pero de hoi más perteneceís á la brillante congregación de los hombres de Estado, de los amigos de las libertades públicas i de los protectores jenerosos de las ciencias i de las artes. Descansad en esta tumba á que, por desgracia de la patria, os condujo tan tempranamente el destino; i mientras llega el último juicio de nuestro Redentor, escuchad el fallo de la posteridad.

Delante teneís una parte mui lucida i brillante del pueblo granadino, que viene, mas bien que á juzgaros, á agradecer vuestros eminentes servicios. En la memoria traen frescos todavía los recuerdos de vuestros padecimientos en la campaña de Venezuela: vuestra constancia i sufrimientos en soportar las penalidades y privaciones en los heroicos desiertos de la provincia de Casanare: vuestra bizzarria en

las gloriosas jornadas de Vargas, Gámeza i Boyacá; vuestros inagotables recursos ó incansable actividad en reclutar valientes soldados, acumular inmensas provisiones de guerra, i proporcionar cuantiosas é injentes sumas de dinero, para sostener la denodada lucha i conquistar la independencia i libertad de Colombia, en la época difícil, cuanto gloriosa, de vuestra vicepresidencia. No han olvidado, ni olvidarán jamás vuestra lealtad, i las persecuciones por sostener los fueros del ciudadano i las libertades públicas allá en los tristes dias de los lamentables errores del *hombre grande* compañero de vuestros trabajos i coparticipe de la gloria nacional. Los granadinos aqui presentes admiran vuestros talentos administrativos; aplauden vuestra acertada prudencia en dirigir los graves negocios del Estado, i reconocen la incontrastable firmeza con que sacaistes incólume á la República en la época peligrosa i difícil de la primera presidencia constitucional de la Nueva Granada. Yo tambien traigo en mi memoria el recuerdo, i en el fondo de mi corazon la mas tierna gratitud, por el afanoso y paternal desvelo con que durante dieziocho años protejistéis las ciencias i las artes, procurando la civilización de vuestros conciudadanos. Aceptad, pues, este homenaje de agradecimiento que parciales ó imparciales os ofrecen juntamente.

¡¡¡Jeneral ilustre!!! Si fuera posible levantaros de la postración de esa *tumba*, veriaís entonces que el lamentable dia de vuestra cristiana i filosófica muerte, ha sido un dia de amargura para nosotros i de fatidica tristesa nacional ¡¡¡Ah, dos veces el *sol del seis de mayo* alumbró en 1816 i 1840 dias mui funestos para la patria!!! Leeriais en el pálido semblante, i en el sepulcral silencio de estos espectadores patriotas, la profunda pena de haberos perdido para siempre; i recibiriais gozoso el esplendido homenaje que os traen en recompensa. Entonces, parado ahí en los confines de la vida i de la muerte, del tiempo i de la eternidad, delante de Dios misericordioso de los cristianos, cuando ya no se perjura en vano, nos veriais colocados, en medio de la relijion i de la patria protestar solemnemente una reconciliacion nacional, que asegurando la estabilidad de la República, que es el monumento de gloria que vos mismo os habeis levantado, fijase vuestro nombre en la carrera de los siglos. Que la prosperidad i engrandecimiento de la Nueva Granada sean la corona de triunfo que ciña la frente del ilustre Jeneral SANTANDER PADRE DE LA PATRIA.
